



Joyas de Literatura
Contemporánea China

EN LA OSCURIDAD

Autor: Mai Jia

Traductor: Liu Jian



昆仑出版社
China Intercontinental Press

EN LA OSCURIDAD

Novela de Mai Jia

Traducida por Liu Jian y

corregida por Edith Cuéllar Rodríguez

图书在版编目(CIP)数据

暗算: 西班牙文 / 麦家著; 刘建译. —北京: 五洲传播出版社, 2013.8
ISBN 978-7-5085-2514-3

I. ①暗… II. ①麦… ②刘… III. ①长篇小说—中国—当代—西班牙文 IV.
① I247.5

中国版本图书馆CIP数据核字(2013)第085281号

© Mai Jia, 2013

© China Intercontinental Press, 2013

Email: jiangshan@cicc.org.cn

“中国当代文学精选”丛书

顾问:

Daniel Cladera Commons (西班牙)

Felipe R. Debasa Navalpotro (西班牙)

Marta Alonso Dorrego (西班牙)

Nuria Pitarque Ledesma (西班牙)

Mercedes Calero (西班牙)

董燕生(中国)

Liljana Arsovska (西班牙)

赵德明(中国)

Alwin Van Der Linde (荷兰)

茅嘉宇(中国)

主 编: 孙新堂

策划编辑: 李朝全 荆孝敏

责任编辑: 郑 磊

助理编辑: 姜 珊

西文翻译: 刘 建

西文审校: 艾芳菲 (Edith Cuéllar Rodríguez)

装帧设计: 北京丰饶文化传播有限责任公司

内文设计: 北京翰墨坊广告有限公司

《暗算》

作 者: 麦 家

出版发行: 五洲传播出版社

地 址: 北京市海淀区北三环中路31号生产力大楼B座7层

邮 编: 100088

网 址: www.cicc.org.cn

电 话: 010-82001477

印 刷: 北京圣彩虹科技有限公司

开 本: 787×1092mm 1/32

印 张: 28.5

版 次: 2013年8月第1版第1次印刷

定 价: 99.00元



Autor: Mai Jia

Fotógrafo: Xu Xiaolin, 2012.

Nacido en 1964 en Zhejiang, es actualmemnte uno de los escritores más populares en China. Sus obras han conquistado los premios literarios chinos más prestigiosos, entre ellos, el Premio Mao Dun de Novela.

Mai Jia es considerado el “Dan Brown chino”. Sus libros nos lleva a un mundo de espionaje envuelto de intriga, misterio, matemáticas y criptología, duelo de inteligencia, sacrificio y tragedia. Lejos de resaltar un heroísmo altisonante, Mai Jia sabe penetrar en el mundo interior de unos personajes contradictorios que nos conmueven tanto por su extraordinario talento como por su trágico fatalismo.

Las principales novelas de Mai Jia son: *Descodificación*, *En la oscuridad*, *El mensaje*, *Al filo de la navaja* y *Wind Talk* (trilogía), de las cuales se han vendido más de 5 millones de ejemplares en China. La adaptación de sus obras al cine y televisión ha conseguido grandes éxitos, creando un auténtico fenómeno de *Spy Stories*.

EN LA OSCURIDAD

Novela de Mai Jia

Traducida por Liu Jian y

corregida por Edith Cuéllar Rodríguez

图书在版编目(CIP)数据

暗算: 西班牙文 / 麦家著; 刘建译. —北京: 五洲传播出版社, 2013.8
ISBN 978-7-5085-2514-3

I. ①暗… II. ①麦… ②刘… III. ①长篇小说—中国—当代—西班牙文 IV.
① I247.5

中国版本图书馆CIP数据核字(2013)第085281号

© Mai Jia, 2013

© China Intercontinental Press, 2013

Email: jiangshan@cicc.org.cn

“中国当代文学精选”丛书

顾问:

Daniel Cladera Commons (西班牙)

Felipe R. Debasa Navalpotro (西班牙)

Marta Alonso Dorrego (西班牙)

Nuria Pitarque Ledesma (西班牙)

Mercedes Calero (西班牙)

董燕生(中国)

Liljana Arsovska (西班牙)

赵德明(中国)

Alwin Van Der Linde (荷兰)

茅嘉宇(中国)

主 编: 孙新堂

策划编辑: 李朝全 荆孝敏

责任编辑: 郑 磊

助理编辑: 姜 珊

西文翻译: 刘 建

西文审校: 艾芳菲 (Edith Cuéllar Rodríguez)

装帧设计: 北京丰饶文化传播有限责任公司

内文设计: 北京翰墨坊广告有限公司

《暗算》

作 者: 麦 家

出版发行: 五洲传播出版社

地 址: 北京市海淀区北三环中路31号生产力大楼B座7层

邮 编: 100088

网 址: www.cicc.org.cn

电 话: 010-82001477

印 刷: 北京圣彩虹科技有限公司

开 本: 787×1092mm 1/32

印 张: 28.5

版 次: 2013年8月第1版第1次印刷

定 价: 99.00元

Palabras del Editor

Las obras literarias siempre han desempeñado un papel insustituible en el intercambio de las culturas humanas. Siendo dos regiones económica y culturalmente dinámicas, tanto China como el mundo hispano tiene una dilatada historia, una espléndida civilización y un profundo bagaje cultural. El intercambio entre ambas partes en el área de literatura nunca se ha interrumpido. A través de las obras de Juan Ramón Jiménez, Jorge Luis Borges, Camilo José Cela, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa y otros maestros literarios, los lectores chinos han podido conocer y comprender el mundo hispanohablante. Por otro lado, el conocimiento de China por parte de los lectores hispanos, también se debe en gran medida a las creaciones literarias procedentes de este país.

La literatura contemporánea de China ha conseguido grandes éxitos. Desde los años 80 del siglo XX, numerosos escritores de gran talento han venido ofreciéndonos sus excelentes obras. El mejor ejemplo de ellos es Mo Yan, ganador del Premio Nobel de Literatura en 2012. En la colección “Joyas de Literatura Contemporánea China”, hemos seleccionado una serie de obras respresentativas de escritores chinos prestigiosos para presentarlas ante el lector hispano. A través de estos libros, se puede conocer los distintos estilos y corrientes de la literatura contemporánea de China, observar los enormes cambios históricos y sociales que está viviendo este país, sentir de manera palpable la vida cotidiana y adentrarnos en el mundo espiritual de los chinos. Con esta colección, queremos ofrecer a los 400 millones de potenciales lectores hispanohablantes la mejor literatura de la China moderna y compartir con ellos el placer de la lectura.

Quisiéramos agradecer a la Dirección General de Prensa y Publicaciones, la Oficina de Información del Consejo de Estado, la Asociación de Escritores de China y a los escritores, traductores y todas las personas que han apoyado generosamente este proyecto. Estamos convencidos de que la publicación de esta colección de libros favorecerá el intercambio y la colaboración en el área cultural entre China y los países de habla española, potenciando especialmente el conocimiento e interacción de los escritores y lectores de ambos lados.

China Intercontinental Press

Índice

- 09 Preludio
- 25 Primera parte: escuchadores del viento
 Capítulo I: El ciego Abing
- 87 Segunda parte: observadores del viento
 Capítulo II: El ángel imperfecto
 Capítulo III: La sombra de Chen Erhu
- 361 Tercera parte: captadores del viento
 Capítulo IV: Lo que cuenta el espíritu de Wei Fu
 Capítulo V: Bailar en la punta del cuchillo

Preludio

1.

Puede que un día te cruces en la calle con una persona a quien hace decenas de años que no has visto; o que de repente un desconocido se vuelva tu íntimo amigo produciendo luego cambios absolutamente inesperados en tu vida, similares a aquellos que surgen cuando las aguas se mezclan y el agua y el fuego se encuentran. Creo que mucha gente, igual que yo, habrá tenido peripecias similares. De hecho, este libro está inspirado en una de esas peripecias bastante particulares.

Déjame empezar contando esa experiencia tan interesante.

Ocurrió hace doce años, cuando yo no había cumplido aún los 30 años. Era novato y hacía solo cosas normales en la oficina. No llegaba al rango de tomar un avión cuando salía de viaje de trabajo. En una ocasión, mi jefe fue convocado por el suyo en Pekín para una reunión. Como yo le había preparado un informe muy detallado y él lo recordaba casi palabra por palabra después de haberlo leído y releído mucho, no me necesitaba a su lado. Sin embargo, ya en Pekín, le dijeron que los temas de la reunión habían cambiado. Mi jefe, muy nervioso, me llamó para que volara a Pekín inmediatamente y le elaborara allí otro nuevo informe. Como resultado, tuve la suerte de viajar por primera vez en avión. Tardé menos de dos horas en llegar a mi destino, “gracias a la fuerza del aire”, como dice un poeta. Mi jefe se dignó a ir al aeropuerto a recogerme, no por cumplir claro, sino porque quería que yo conociera la situación lo antes posible. No obstante, apenas salí del aeropuerto, dos policías se colocaron entre nosotros y me dijeron de forma muy grosera que me fuera con ellos. Les pregunté la razón y me contestaron que me la darían más tarde, y dicho esto me querían llevar por las malas. Mi jefe se empezó a preocupar más que yo, tanto, que de camino a la comisaría me pedía una y otra vez una explicación, pero yo no sabía nada. Seguro que sería una misión “secreta” o una equivocación. No paraba de explicar a esos dos señores que mi nombre no era Meca, sino Mai Jia, aunque sonaban casi iguales en chino.

A decir verdad, mis padres me habían puesto ese nombre primero por ignorancia, ya que no sabían que en nuestro planeta hay una ciudad sagrada llamada Meca, y también por modestia, o mejor dicho, querían que su hijo fuera una persona modesta,

puesto que mi apellido Mai significa “trigo” y mi nombre de pila Jia, “casa”.¹ O sea, quiere decir “tierra” o “trabajar la tierra”. En fin, se trata de un nombre muy simple y sencillo como mis padres, que eran campesinos.

Sin embargo, los dos “interceptores” no mostraron ningún interés por mi nombre. Me dijeron que les daba igual que fuera Meca o Mai Jia, pero que la persona que tenían que llevarse era yo. Sus palabras, que parecían una estupidez resultaron muy razonables, porque en realidad los que les habían dado la instrucción de detenerme me conocían. Por lo tanto, era imposible que me confundieran con otra persona.

Los “directores” de esa historia habían sido los dos pasajeros que estaban sentados a mi lado en el avión. Cuando los oí conversar en el dialecto de mi pueblo, sentí como si estuviera entre familiares y me ofrecí a charlar con ellos. Sin embargo, fue este ofrecimiento el que me provocó el gran problema ya que hizo que llegaran los dos policías y me llevaran a la comisaría como un presunto delincuente.

¿Tenían derecho de retenerme los dos comisarios, cuya responsabilidad consistía en mantener el orden en el aeropuerto?

Era una pregunta interesante, pero complicada ya que en ese momento no tenía importancia, puesto que para mí lo más apremiante era cómo salir de la comisaría sin cargo alguno.

Mi jefe y yo entramos con los dos agentes en su oficina, un despacho de dos habitaciones. La de fuera no era muy grande, de modo que cuando nos metimos los cuatro, el espacio parecía más pequeño. Nos sentamos y me empezaron a hacer preguntas. Entre muchas otras cosas, me preguntaron cómo me llamaba, quiénes eran mis familiares, dónde trabajaba, qué relaciones sociales tenía y si era militante del Partido Comunista. Me dio la impresión de que sospechaban de mi identidad. Afortunadamente, mi jefe me acompañaba y les afirmaba, muy convencido, que yo no era una persona que anduviera por la calle sin nada que hacer,

1. De acuerdo con la costumbre china, se pone el apellido delante del nombre.

sino un cuadro del Estado, “de mucha disciplina y sentido de la legalidad”. Así que la primera parte del interrogatorio terminó rápido.

Después, los dos policías cambiaron de tema y me preguntaron sobre “lo que había visto y escuchado” durante el vuelo. No supe por dónde empezar, porque gracias a mi jefe, había tenido la oportunidad de viajar por primera vez en avión y “lo que había visto y escuchado” fue muy variado, distinto, e incluso sin orden alguno. ¿Quién sabía qué les podía interesar? Les pedí que me aclararan un poco y las preguntas se fueron precisando. De hecho, todas se dirigieron a la misma cosa: ¿qué había escuchado yo de las conversaciones de mis dos compañeros de viaje? Fue entonces cuando me di cuenta de que mis paisanos no eran gente cualquiera y que esa experiencia tan particular que me estaba sucediendo estaba directamente relacionada con lo que había escuchado de sus bocas, y más aún, con lo que había entendido. Como los dos señores habían pensado que nadie conocía el dialecto de su pueblo, se habían tomado la libertad de hablar sin ningún escrúpulo de cualquier tema confidencial o secreto que se les ocurriera, ignorando que “las paredes oyen” y que sus palabras les podían traicionar.

Entonces, se sintieron preocupados y trataron de remediar el fallo, porque “más vale tarde que nunca”.

Sin embargo, yo juraba que no había escuchado nada que me hubiese llamado la atención. Cuando los encontré no hablaban en su dialecto; y yo no era de aquellos que hablaban con cualquier desconocido desde el primer momento. Por otro lado, como nunca había viajado en avión, al subir a bordo, sentí mucha curiosidad la cual no tardó en esfumarse porque no vi nada particular. Me senté en el asiento y me invadió un gran aburrimiento. Cuando despegó el aparato, me puse los auriculares para ver la televisión, de modo que no oí a los dos paisanos conversar en nuestro dialecto hasta que me los quité. Fue entonces cuando los saludé con cordialidad, como si fueran mis padres, sin fijarme en lo que estaban diciendo. Lo que os cuento parece una excusa barata, pero os juro que es